

ferencia tan marcada en el tejido íntimo del vegetal justifica en algun modo, al paso que la explica, esta gran division del reino.

Como las plantas no tienen órganos para el movimiento ni para el sentimiento, es necesario descender hasta las partes de la fructificacion para encontrar caracteres importantes; y realmente en tales partes se fundan las familias y los géneros; y aun cuando nos desentendemos de la composicion de la semilla, con harta dificultad podemos dar razones *á priori* de la constancia que se observa.

El mismo Jussieu esperimentó sus obstáculos cuando intentó establecer algun orden en la distribucion de sus familias repartiéndolas en ciertas clases; y las que señaló dicho autor, fundadas en la reciproca posicion de los órganos sexuales y en la estructura de la corola, son mucho menos evidentes que sus mismas familias.

La composicion del fruto y de la semilla, fuera del interés general que logra como todo conocimiento positivo, es por lo mismo de primera importancia para perfeccionar el método natural de las plantas: es la verdadera piedra de toque de la exactitud de las afinidades indicadas por los demas órganos; y Jussieu se vió poderosamente secundado en sus ulteriores tareas por la obra de Gærtner que salió á luz el mismo año

que la suya. Este libro se presenta con el sello del sacrificio de poco menos de cincuenta años consagrados por su autor para hacerlo digno del público, dedicándose únicamente al mas profundo retiro, sin ambicionar prematura fama, y dando de este modo raro y precioso ejemplo á los hombres que decididamente anhelan la verdad (1).

*Método natural de los animales.*

Los animales se prestaban mejor que los vegetales á un método natural fundado en el raciocinio: las semejanzas son en su reino mas visibles, y mas fáciles de averiguar sus causas. Aristóteles habia ya comprendido sus principales clases; y estas, introducidas despues en casi todas las divisiones zoológicas, al paso que las hicieron menos chocantes y alejaron la necesidad de un método natural, habian inducido á que se descuidase su investigacion. De aquí habia resultado que las clases de los animales vertebrados, bastante naturales en sí, estaban subdivididas del modo mas extravagante; y que las de los animales sin vértebras habian acabado por hallarse mucho peor establecidas en Lineo que en Aristóteles.

(1) *La Carpoloigia*, ya citada.

Cuvier, estudiando la fisiología de esas clases naturales de animales vertebrados, ha encontrado en la cantidad respectiva de su respiración la razón de su cantidad de movimientos, y por consiguiente de la especie de estos. Esta es la que motiva las formas de sus esqueletos y de sus músculos: la pujanza de sus sentidos y la fuerza de su digestión están forzosamente relacionadas con ella. Así es que una división que hasta entonces no se había establecido, cual la de los vegetales, sino por la observación, se ha visto fundada en causas apreciables y aplicables á otros casos (1). Efectivamente, habiendo Cuvier examinado las modificaciones que en los animales sin vértebras experimentan los órganos de la circulación, de la respiración y de las sensaciones, y habiendo calculado los resultados necesarios de estas modificaciones, dedujo una nueva división en la cual dichos animales se hallan dispuestos según sus verdaderas relaciones (2). La clase de los moluscos sobre todo, con-

(1) *Leçons d'anatomie comparée*, tom. iv, lec. xxiv.

(2) Esta distribución de los animales sin vértebras propuesta por vez primera á la Sociedad de historia natural de París el 21 floreal, año 3. en una memoria impresa en la *Década filosófica*, perfeccionada en el *Tableau élémentaire* y en las *Leçons d'anatomie comparée* del autor, reaparecerá muy luego bajo un

fundida por Lineo y sus sucesores bajo el nombre común de *gusanos* con los zoófitos y otros animales muy sencillos, es distinguida y colocada al frente de los animales sin vértebras, sobre quienes descuella por una organización mucho más completa, y especialmente por la existencia de un corazón y de un cerebro más ó menos complicados. Cuvier ha descubierto igualmente sangre roja y una circulación particular en una clase entera que Lineo confundía con los gusanos en general, y en particular con los intestinales (1). Este hecho justifica el título de *animales sin vértebras* propuesto por de La Marck para esa inmensa parte del reino animal, en vez del de *animales de sangre blanca*, que antes se les daba. Cuvier cree que los insectos no gozan circulación, y que por esto sus traqueas les llevan el aire por todo el cuerpo (2). En general la cantidad de respiración produce sobre el movimiento igual efecto en los animales sin vértebras que en los otros. Los zoófitos no tienen corazón, ni nuevo punto de vista, y apoyada en grandes consideraciones particulares, en el *Traité anatomique des animaux sans vertèbres*, que está imprimiéndose con muchas láminas.

(1) *Bulletin des sciences*, mesidor, año 10.

(2) *Mem. de la Sociedad de hist. nat. de París*. París, año 8; en 4º, pág. 54.

sos, ni pulmones, ni nervios, ni cerebro. Así lo ha manifestado Cuvier circunstanciadamente, no quedando ya duda alguna sino en cuanto á los equinos, las estrellas de mar y las holoturias.

De La Marck (1), que ha dado una obra sobre los animales sin vértebras, en la cual dilata en gran manera su conocimiento, sobre todo por una distribución completamente nueva de los moluscos con cáscara, ha adoptado con algunas cortas modificaciones y adiciones las clases de Cuvier. Duméril (2), Roissy (3) y otros muchos que tratan de esta interesante porción del reino animal, se conforman en gran parte con ellas. No cabe duda en que el método natural es preferible á todos los demas, así en zoología como en botánica.

La zoología es tan dilatada, que cada clase forma en cierto modo el estudio de autores particulares, y todas han experimentado grandes mejoras en el período de que vamos hablando.

Geoffroy y Cuvier (4) han establecido entre

(1) *Syst. des animaux sans vertébrés*. Paris, 1801, en 8°.

(2) *Tratado elemental de historia natural y zoología analítica*.

(3) *Hist. nat. des mollusq.*, continuación al Buffon de Duffart, tom. v.

(4) *Tableau élémentaire de l'histoire naturelle des animaux*. Paris, año 6, en 8°.

los cuadrúpedos una nueva distribución, cuyos principales motivos habia ya presentado y hábilmente empleado Storr (1): la anatomía la confirma y perfecciona diariamente, y no dudamos que hallará luego caracteres muy exactos en las observaciones de Federico Cuvier (2) sobre los dientes molares.

Considerando de Lacépède esta clase bajo nuevos aspectos, ha hecho en ella una division cuya principal ventaja consiste en ser muy regular y muy rigurosa (3): ha establecido tambien otra en las aves, muy regular y fundada en principios análogos (4). Bechstein, en su *Historia de las aves de Alemania* (5), ha hecho algunas modificaciones en el método de Latham; pero la clase de las aves en general no parece poderse someter á caracteres rigurosos.

Brongniart ha sabido encontrar en la estructura del corazón y la de los órganos de los sentidos y del movimiento los verdaderos funda-

(1) *Prodromus methodi mammalium*. Tubingen, 1786, en 4°.

(2) *Annales du Muséum d'histoire naturelle*, tom. x, pág. 105; tom. xii y sig.

(3) *Memorias del Instituto*, tom. iii, pág. 469.

(4) *Ibid.*, pág. 454.

(5) En alemán, tom. i, en 8°.

mentos de la division de los reptiles en órdenes y en géneros (1). Daudin se ha concretado á multiplicar estos últimos, y quizás sin necesidad.

De Lacépède, en su importante *Historia de los peces*, ha entrado en los mas escrupulosos pormenores acerca de los tegumentos de las branquias, de la disposicion de las aletas, y de todos los demas caracteres antes establecidos, á los cuales ha agregado muchos absolutamente desconocidos, distribuyéndolos todos en un gran cuadro muy regular, en el cual los tegumentos de las branquias forman un elemento nuevo, que el autor ha sabido combinar ingeniosamente con los que antes habia empleado Lineo (2).

El número de los corazones y la disposicion general de los órganos del movimiento han ofrecido á Cuvier las familias naturales de la gran clase de los moluscos (3); y el órden de los testáceos, fundado antes en el carácter poco importante de la concha ó cáscara, está proscrito y disperso en muchas clases. De La Marck ha es-

(1) *Memorias presentadas al Instituto*, tomo 1, página 587.

(2) *Hist. nat. de los peces*, ya citada.

(3) *Memoria leida á la Sociedad de historia natural de Paris* el 11 prairial, año 3: impresa en el *Almácen enciclopédico*.

tablecido con mucha sagacidad los géneros de conchas.

Los crustáceos, que Aristóteles habia colocado ya en una clase separada, hallábanse confundidos por Lineo en la dilatada familia de los insectos. Cuvier y de La Marck los han distinguido por medio de caracteres de primer órden deducidos de su circulacion: este último llega hasta separar, bajo el nombre de *arachnides*, cierto número de insectos sin alas.

Los gusanos de sangre roja, llamados hoy *ané-lidos* por de La Marck, forman una familia caracterizada por una circulacion particular que ha dado á conocer Cuvier, y por un sistema nervioso cuya primera descripcion debemos á Mangili.

Entre todos los animales, los insectos son los que mas ocupan á los naturalistas, á causa de su maravilloso número.

Lineo, que los habia circunscrito bastante bien, los dividia en órdenes casi segun los mismos caracteres indicados por Aristóteles, é inferidos principalmente del número y de la naturaleza de las alas. Una parte de dichos órdenes es bastante conforme á la naturaleza; y la mejora mas esencial que en ellos se ha introducido despues es la separacion de los ortopteros debida á Geer, Retzio y Olivier.

Sin embargo, en 1775 Fabricio ideó subdivi-

dirlos, como los cuadrúpedos, á tenor de los órganos de la manducacion; y despues de infatigables tareas ha logrado aplicar este principio á los órdenes y géneros, concretándose á juntarle el concurso de las antenas. Con esto la entomología ha conseguido no solo el conocimiento positivo de todas las modificaciones de un órgano importante, sino tambien una multitud de géneros y familias que probablemente se hubieran descuidado, á no considerar los insectos bajo este punto de vista (1): fuerza es confesar, sin embargo, que los caracteres demasiado minuciosos empleados por Fabricio le han alejado con frecuencia de las verdaderas relaciones naturales de los géneros, particularmente en sus últimas obras.

Hácia últimos del siglo xvii el célebre Swammerdam habia indicado un método muy diferente de esos dos últimos, tomado de la metamorfosis, y principalmente de ese estado intermedio llamado *ninfa*, por el cual debe pasar el gusano ó larva antes de constituirse insecto perfecto.

Lo cierto es que deben combinarse estas tres especies de caracteres para alcanzar alguna cosa

(1) Véase la lista de las obras de Fabricio, en el artículo *Zoología*.

natural; y que aquí, como en todas las demas clases, se debe atender, no á todo un órgano considerado en masa, sino al influjo especial de la modificacion sobre el sér que la experimenta.

Esto es lo que ha hecho Latreille en su *Sistema de los insectos*, cuyas tres primeras partes acaban de salir á luz. En esta obra se hallan espuestos los mas minuciosos pormenores de organizacion, propios para distinguir las familias y los géneros, sorprendiéndose la imaginacion á la vista de esa prodigiosa serie de séres que el vulgo apenas percibe, y á los cuales sin embargo prodigó naturaleza variedades de formas y de propiedades mas notables quizás que á todos los grandes animales (1).

Los zoófitos han sido circunscritos en sus límites actuales por Cuvier; pero de La Marck separa todavia de ellos algunos géneros de estructura mas complicada que los otros, y á los cuales llama *radiarios*.

Tantas tareas y tan felices resultados en la parte filosófica de la zoología nos autorizan á asegurar que hoy dia es en cierto modo una ciencia francesa. Nuestros métodos, aplicados algun dia á todas las especies en una obra general, alcanzarán en breve un influjo universal.

(1) Véase la indicacion de las obras de Latreille.

*Progresos de la anatomía comparada.*

A la anatomía comparada sobre todo debe la zoología su carácter actual.

El ejemplo de los botánicos había persuadido á los zoólogos que debían limitarse á los caracteres exteriores: fue necesario todo el valor de Lineo para tomar estos caracteres en el número de los dientes; y quizás no sacó de ellos todo el partido que pudiera, por haberse concretado á los dientes anteriores. En los vegetales casi todos los órganos son exteriores; no tienen estómago é intestinos sino en la superficie de sus raíces, ni otro pulmón que en la de sus hojas; la superficie de su cima contribuye mucho al movimiento de sus flúidos y les sirve de corazón; todo su sistema generativo es también visible al exterior, y se manifiesta en la flor; al paso que en los animales casi todo lo esencial se halla en el interior, corazón, vasos, nervios, cerebro, intestinos; y si no se disecan, no se puede explicar su digestión, ni sus movimientos, ni sus sensaciones, ni su grado de inteligencia.

La anatomía comparada, cultivada con mucho ardor hasta fines del siglo xvii, anduvo un tanto descuidada en los dos primeros tercios del siglo xviii. Lineo contribuyó involuntariamente á

ello, introduciendo en el estudio de los animales la marcha de los botánicos; pero Buffon, Daubenton, y después de ellos Pallas, le opusieron su ejemplo, y recordaron la importancia de la anatomía comparada en zoología, al propio tiempo que Haller manifestaba el poderoso influjo que podía ejercer en fisiología. J. Hunter en Inglaterra, los dos Monro en Escocia, Camper en Holanda, y Vicq-d'Azyr en Francia, fueron los primeros que siguieron aquellas indicaciones. Camper, por decirlo de paso, ojeó con elevado número una multitud de objetos interesantes; pero casi todas sus tareas no fueron más que esbozos. Una muerte prematura detuvo al laborioso Vicq-d'Azyr en medio de la más brillante carrera; mas sus trabajos habían inspirado general interés, y la Europa cuenta en el día muchos sabios que se dedican, ya á disecar los animales que todavía no han sido examinados anatómicamente, ya á echar mano de la anatomía para determinar la naturaleza de los animales y explicar sus funciones, ya por último á hacer reflejar los rayos de la anatomía comparada sobre la fisiología general (1).

(1) El *Tratado de los dientes* y los otros escritos de Hunter, insertos en parte en las *Transacciones filosóficas*; las obras de Camper, recogidas en alemán por

Everardo Home, en Inglaterra, ha seguido las huellas de su maestro Hunter, siendo el primero que nos ha dado á conocer la singular organizacion de esos cuadrúpedos de la nueva Holanda que al parecer participan de la naturaleza de las aves y de la de los reptiles. No tienen tetas ni matriz; y de consiguiente, será muy importante conocer su modo de generacion. Sus observaciones sobre la matriz y la gestacion del kangaró, sobre la denticion del elefante, etc. son de mucho interés.

El *Tratado de los dientes* por Blaque contiene tambien muchos hechos nuevos aplicables á la anatomía comparada, y que añadidos á los que han dado á conocer Tenon, Home y Cuvier,

Herbell, y en francés por Jansen. Paris, 3 vol en 8°. con un atlas; el *Compendio de anatomía comparada* de Manro padre, traducido por Sue; la *Anatomía y la fisiología de los peces* de Monro hijo, en inglés, y traducidas en alemán por Schneider; las *Memorias de Vicq-d'Azyr*, insertas entre las de la Academia de ciencias, y recogidas, aunque incompletamente, por Moreau. Paris, 3 vol, en 8°. ; su *Coleccion de descripciones anatómicas de animales*, empezada para la *Enciclopedia metódica*, y algunas *Memorias* de Mr. Broussonnet, son, en anatomía comparada, los mejores escritos del período que ha inmediatamente precedido al de que ahora tratamos.

llevan casi hasta su perfeccion esta rama de la ciencia.

En el mismo país hizo Carlisle la interesante observacion de que en los cuadrúpedos de marcha muy lenta, como los perezosos, las arterias de los miembros están escesivamente subdivididas en su origen, reuniéndose en seguida para distribuirse como de ordinario.

Hatchett ha sometido los huesos y las conchas á operaciones químicas análogas á las que habia practicado Hérisant, y que logran el mérito de explicar sus apariencias dando á conocer su estructura íntima (1).

Townson ha hecho observaciones y experimentos muy curiosos sobre el mecanismo de la respiracion de los reptiles, los cuales han sido confirmados por los que practicaron Herold y Rafn, de Copenhague (2).

En general, la anatomía comparada se ha visto cultivada con feliz éxito en Dinamarca, sin que por esto se haya descuidado la zoología; y debemos á Abildgaard y Viborg algunos trabajos muy

(1) Las memorias de Home, Carlisle, y Hatchett se hallan insertas en las *Transacciones filosóficas*.

(2) *Tratados y observaciones sobre la historia natural y la fisiología*, por Rob. Townson, en inglés. Londres, 1799.

regulares, así en el primer género como en el segundo (1).

El danés Neergaard, domiciliado en Gotinga, ha publicado excelentes observaciones sobre los intestinos de los cuadrúpedos y de las aves (2).

En Holanda, Adriano Camper, ilustrando un nombre ya célebre de suyo, ha publicado una anatomía del elefante (3), y se dispone á dar á luz otra de los cetáceos.

En Alemania, Blumenbach ha enriquecido con curiosas observaciones casi todas las ramas de la ciencia, segun es de ver particularmente de sus comparaciones de los animales de sangre caliente y de sangre fria, ovíparos y vivíparos (4). Ha comparado tambien entre sí las variedades de la

(1) En las *Memorias de la Real Sociedad y de la Sociedad de historia natural de Copenhague*.

(2) *Anatomía y fisiología comparadas de los órganos de la digestión en los cuadrúpedos y en las aves*, en aleman. Berlin, 1806, en 8°.

(3) Paris, 1806. en gran fol.

(4) *Specimen physiologiæ comparatæ animalium calidi sanguinis*. Gotinga, 1789; y *Specimen physiologiæ comparatæ animalium frigidi sanguinis*. *Ibid.*; *Decades craniorum*, coleccion empezada en 1790; y *Decades generis humani varietate nativa*: la tercera edicion es de Gotinga, 1795, en 12°: hay de ella una traduccion francesa. Paris, 1806, en 8°.

especie humana, determinando sus caracteres distintivos.

Alberto, de Bremen, ha trabajado con ahinco sobre los peces, los cetáceos, las aves, principalmente sobre sus órganos de la vista, y ha dado una excelente anatomía de la foca (1). Dedicase en este momento á redactar sobre la anatomía de los cetáceos un tratado general que se aguarda con suma impaciencia.

Hedwig hijo y Rudolphi (2) han examinado con esmero las papilas de los intestinos.

Fischer, establecido hoy dia en Moscou, se ha ocupado en el exámen de la vejiga natatoria de los peces, y del hueso intermaxilar de los cuadrúpedos (3). Los bacinetes de estos últimos han sido comparados por Autenrieth, quien en general ha llevado muy lejos las aproximaciones comparativas de las partes en todo el reino animal.

Wiedeman, profesor en Kiel, ha dado en sus *Archivos zootómicos* descripciones detalladas de la osteología de la cabeza de muchos cuadrúpe-

(1) *Materiales para la anatomía y la fisiología de los animales*, en aleman. Bremen, 1802, en 4°.

(2) *Memorias de anatomía y de fisiología*, en aleman. Berlin, 1802, en 8°.

(3) *Sobre las formas del hueso intermaxilar*, en aleman. Leips., 1800, en 8°.

dos, y otros diversos trabajos interesantes (4).

Meckel ha hecho preciosas investigaciones acerca de la glándula timo y las glándulas supra-renales de diversos animales (5).

La Italia, esa tierra eminentemente clásica de la anatomía, ha producido también en el período de que hablamos eminentes trabajos en este género.

Las excelentes obras de Scarpa y de Compagnotti sobre los órganos del oído, del olfato y de la vista, han dado á conocer casi completamente las variadas modificaciones de esos órganos en las diversas clases. Mangili ha demostrado los nervios en algunos animales en quienes no eran conocidos; y ya hemos hablado de la soberbia historia anatómica de los cetáceos de los mares de Nápoles, por Poli, y del importante trabajo de Moreschi sobre el bazo.

Cuvier en Francia ha dado á conocer de un modo general la estructura de los órganos vocales de las aves, y ha explicado su mecanismo; Bloch y Latham han tratado algunas partes de la misma materia en Alemania y en Inglaterra.

(4) Los *Archivos de la zoología y de la zootomía*, de los cuales han salido 4 vol. en 8°. , forman una preciosa colección para la anatomía comparada.

(5) *Memorias de anatomía y de fisiología humana y comparadas*, en aleman. Hala, 1806, en 8°.

Cuvier ha tratado también del mecanismo de los chorros ó surtidores de agua de los cetáceos, y de las causas de la mudez de estos animales: ha presentado una comparación de los cérebros de las diversas clases, esponiendo las relaciones de sus formas con la inteligencia y hasta con algunos de los hábitos particulares de los animales. Ha descrito minuciosamente los órganos de la circulación de los moluscos y de los gusanos de sangre roja: ha tratado de probar que los insectos no tienen circulación alguna, y con esta mira ha descrito la estructura de sus vísceras y de sus órganos secretorios. Estos son siempre largos tubos que van flotando en el fluido nutricio, del cual estraen sus jugos propios (1).

Geoffroy ha emprendido un gran trabajo para manifestar la analogía de todas las partes del esqueleto en todas las clases de animales vertebrados, cualesquiera que sean las modificaciones de sus formas y de sus conexiones.

Erannos ya conocidos, los órganos eléctricos de la tremielga ó torpedo y del gimnoto; pero este físico fue el primero que describió los del siluro, pez muy superior á la tremielga por lo

(1) Las memorias anatómicas de Cuvier se hallan diseminadas en el *Journal de physique* y en el *Bulletin des sciences*; pero léese su resumen en las *Lecciones de anatomía comparada*.

que toca á la fuerza de tal propiedad. Estos órganos, dispuestos siempre por capas, tienen al parecer alguna relacion con la pila galbánica. Es muy particular el que los Arabes designen esos animales con el mismo término que al rayo (1).

Duméril ha dado á conocer el mecanismo de la articulacion de la rodilla y del jarrete de las aves, que les permite mantenerse por mucho tiempo sobre un pie; y ha llenado de observaciones propias la parte de la anatomía comparada de Cuvier que redactó. Duvernoy hizo otro tanto con respecto á la suya, y ha publicado separadamente algunas observaciones sobre la existencia del himen en todos los cuadrúpedos, y otras sobre los órganos de la deglucion, considerados en todas las clases vertebradas.

Antes del periodo actual no existia obra alguna general de anatomía comparada. Todos los escritos que llevaban este título, como los de Severino, Blasio, Valentino, Collins, Monro, y el que Vicq-d'Azyr habia empezado para la *Enciclopedia metódica*, no eran mas que colecciones de descripciones particulares. Las lecciones de Cuvier, publicadas por Duméril y Duvernoy (2),

(1) Las Memorias de Geoffroy se hallan en los *Anales del Museo*.

(2) Paris, años 8 y 14; 5 vol. en 8°.

forman en el día una, en la cual se considera sucesivamente cada órgano en toda la serie de animales. Para esto ha sido necesario emprender crecido número de observaciones y disecciones nuevas; pero la riqueza de los resultados, ya en cuanto al conocimiento de los animales, ya por lo que toca á la teoría general de sus funciones, paga con largueza el trabajo que costó.

Blumenbach publicaba al propio tiempo en Alemania un tratado menos estenso (1), pero que será útil por el mismo estilo, porque servirá de base á la enseñanza, y de punto de apoyo para ulteriores investigaciones, al propio tiempo que suministrará abundantes materiales á la fisiología, la cual hasta estos últimos tiempos hacia un uso algo arbitrario de la anatomía comparada, no empleando casi mas que hechos aislados.

En el día quizás se comete un abuso en otro sentido, aproximando temerariamente y por relaciones examinadas harto superficialmente las clases y los órganos mas remotos. Este cargo puede hacerse justamente á algunos fisiólogos alemanes; pero por otra parte esta idea les compromete siempre á observar; y los hechos que hayan descubierto subsistirán todavía cuando

(1) *Manual de anatomía comparada*, en aleman. Gott. . 1805, en 8°.

ya se habrán desvanecido sus ideas sistemáticas.

Girard, profesor en Alfort (1), ha publicado, para las escuelas veterinarias, un tratado particular de anatomía de los animales domésticos, muy útil para los que se dedican á este arte ó género de medicina.

Además de su uso fisiológico, sirve la anatomía comparada para la mera distincion de los séres. Efectivamente, esta comparacion de los órganos ha dado para cada uno de ellos y para todas sus partes caracteres tales, que una sola de estas últimas puede dar á conocer la clase, el género, y á veces la especie del animal de que procede. Así debia ser necesariamente; pues todos los órganos de un mismo animal forman un sistema único, cuyas partes todas se mantienen, accionan y reaccionan unas sobre otras; y no puede haber modificaciones en una de ellas sin que se produzcan otras análogas en todas.

En este principio se funda el método ideado por Cuvier para reconocer un animal por un solo hueso, por una sola carita de hueso: método que le ha dado los mas curiosos resultados acerca de los animales fósiles.

Así es como la anatomía arroja nueva luz so-

(1) *Anatomie des animaux domestiques*. Paris, 1807; 2 vol. en 8°.

bre la teoría de la tierra, porque todas las ciencias naturales no forman mas que una sola, cuyas diferentes ramas ofrecen conexiones mas ó menos directas, ilustrándose unas á otras.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.